

Elecciones en la UV: las claves para hacerse con el Rectorado - El Mundo - 23/01/2018

Elecciones en la UV: las claves para hacerse con el Rectorado

Empieza la campaña electoral más larga en una Universitat donde no sólo gana el más votado

NOA DE LA TORRE VALENCIA

La Universitat de València es una institución compleja, grande y con sus particularidades. Sólo quien la conoce a fondo, dicen, podrá hacerse con la llave del Rectorado, esa que está en juego y cuyo dueño se sabrá —o comenzará a intuirse— el próximo 22 de febrero. Se celebrará entonces la primera vuelta de las elecciones a rector o rectora. La terna de candidatos —Mavi Mestre, María Antonia García-Benau y Vicent Martínez— medirá sus fuerzas ese día, con la previsible celebración de una segunda vuelta el 6 de marzo. Con tres candidaturas en juego, será complicado que alguna sume en primera vuelta más del 50% del voto, que sería el único escenario válido para no repetir la votación. De momento, hoy arranca oficialmente la campaña electoral. Y varias son las claves que pueden acabar dando esa llave a uno de los candidatos.

► **EL VOTO PONDERADO.** He aquí una de las principales claves de las elecciones. El voto ponderado es básicamente lo que decide la contienda electoral. Y ello porque el voto del profesorado doctor con vinculación permanente representa el 51% del total de votos. Un ejemplo llevado al



Mavi Mestre. BIEL ALIÑO



María Antonia García-Benau. B. A.



Vicent Martínez. BIEL ALIÑO

extremo: si únicamente votase uno de estos docentes, sería indiferente que votase el resto de la comunidad universitaria. El candidato por el que hubiese votado ya tendría el 51% del voto total... y ganaría las elecciones. Pero en unas elecciones a tres bandas con unos resultados seguramente más ajustados, el voto de los estudiantes puede ser rele-

vante. Son el siguiente colectivo cuyo voto pesa más, pues tiene un valor del 25%. El profesorado no doctor representa el 12,67%; el del personal de administración vale un 10%; y el del personal investigador en formación, un 1,33%.

► **EL EQUIPO.** Es otro de los factores determinantes, y a la hora de confi-

gurarlos suelen seguirse una serie de normas no escritas. En primer lugar, los llamados a ser vicerrectores deben representar a los tres campus: Blasco Ibáñez, Tarongers y Burjassot... papeles que se reparten ya curiosamente los tres candidatos. En segundo lugar, es imprescindible que estén presentes en el equipo personas procedentes de las tres fa-

cultades más grandes y, en consecuencia, con más peso: Economía, Derecho y Medicina. Y tampoco es una cuestión menor el apoyo de vicerrectores y decanos, pues son gente con poder de mando capaces de arrastrar votos. En este sentido, en la Universitat nadie duda de que lanzarse al ruedo desde un Vicerrectorado —como es el caso de Mestre— da muchos puntos y alguna que otra ventaja. En el caso de Mestre, además, ha formado parte de un equipo —el de Esteban Morcillo— sin demasiada contestación interna, al menos para lo duro de unos años plagados de recortes presupuestarios en los que Morcillo tampoco ha elevado excesivamente el tono frente a la Generalitat.

► **EL FACTOR MUJER.** ¿Hasta qué punto influirá en un momento en que son muchas las voces que ponen el foco en la necesidad de romper el llamado techo de cristal? No hay que olvidar que tres de las universidades privadas de la Comunidad Valenciana cuentan ya con una rectora al frente, mientras que ninguna mujer dirige alguno de los campus públicos. García-Benau ya hizo historia hace ocho años al convertirse en la primera candidata a rectora. Hoy son dos las que pueden hacer historia alcanzando el Rectorado.

► **LA CAMPAÑA.** Por primera vez se prolongará durante un mes. Cuatro semanas largas que se anuncian de todo menos tranquilas. El profesorado asociado de la Universitat de València ya ha anunciado que a partir del 29 de enero empieza una huelga indefinida. Está por ver cómo responde cada candidato.